

Realidad y ficción. La literatura como representación de los desastres ambientales: la planta nuclear Fukushima

Gasso Villar, Elena
Mondino, Gabriela

Facultas de Lenguas, U.N.C.

En el presente trabajo nos proponemos realizar un estudio comparado del cuento “Nubes” de Antonio Tabucchi, de su último libro de relatos titulado *El tiempo envejece deprisa*, publicado en el año 2010, en el cual se relata la historia de un oficial italiano que ha sufrido radiaciones de uranio empobrecido en Kosovo, con artículos periodísticos referidos a la problemática que atraviesa Japón como consecuencia del terrible terremoto sufrido el pasado 11 de marzo. Existe numerosa bibliografía relacionada con la problemática ecológica mundial actual; particularmente tomaremos algunos conceptos del libro *Ciudades en riesgo. Degradación ambiental. Riesgos urbanos y desastres*, compilado por María Augusta Fernández en el cual se presentan trabajos de investigación de diversos autores relacionados con el tema objeto de nuestro interés.

Así, María Augusta Fernández y Livia Rodríguez (1996) consideran que: “la degradación ambiental incrementa la vulnerabilidad de los desastres” (p.12). Los procesos de transformación del medio ambiente “natural” y del medio ambiente “social” al interactuar “conforman condiciones de riesgo y potencial desastre” (p. 12)

Las estadísticas muestran que se han incrementado los desastres ecológicos que afectan a la humanidad pero estos desastres provienen, fundamentalmente, de hechos sociales y no de fenómenos físicos o naturales; por lo que el ser humano es el principal hacedor de estas nuevas catástrofes ecológicas. Los grupos sociales son los que degradan el medio ambiente lentamente, con lo cual aumenta la vulnerabilidad del planeta y se potencian posibles amenazas, ya sean de origen antrópico o natural. Las acciones que los hombres realizamos en nuestro medio

El uso o el desecho que hacemos de los recursos naturales están guiados por un interés inmediatista de responder a nuestras necesidades, pero este manejo genera efectos que se van acumulando hasta que viene la sorpresa, el desastre llamado natural que nadie esperaba, pero que todos construimos día a día”. (p.17)

Según numerosos estudios hay una relación no definida aún entre la degradación ambiental urbana y la vulnerabilidad de las grandes ciudades a los desastres naturales. Lo que resulta paradójico es que el intentar sostener y promover el desarrollo social y humano sea lo que se convierte en una fuente principal de degradación ambiental.

Otro artículo de investigación, publicado en la misma fuente, propone una serie de categorías para clasificar los distintos tipos de riesgos y amenazas que afectan nuestro planeta. Dentro de estas categorías la que nos interesa especialmente es la denominada “amenaza antrópico- tecnológica”; este tipo de amenaza se produce por el impacto de eventos naturales en construcciones de gran complejidad tecnológica. Esta clasificación nos resulta útil para abordar los artículos que constituyen nuestro corpus de análisis, los que se titulan “*Fukushima: Es mucho peor de lo que se imagina. Científicos expertos creen que el desastre nuclear de Japón es mucho peor de lo que los gobiernos revelan al público*” y “*Fukushima y el tsunami nuclear*”, publicados en el portal <http://www.ecoport.net/>.

El primer artículo refiere que el terremoto de 9 grados que afectó a Japón el 11 de marzo de este año causó un tsunami que inhabilitó la planta nuclear TEPCO en Fukushima, convirtiéndola en “la peor catástrofe industrial de la historia de la humanidad”. El desastre tuvo consecuencias humanas tales como la evacuación de los residentes de Japón que habitaban dentro de un radio de 20 km. y el aumento de la mortalidad infantil. Dentro de las consecuencias naturales se encuentran la liberación de “partículas peligrosas” que podrían provocar cáncer y la contaminación del agua por efectos de la radiación.

El segundo artículo plantea la situación que atraviesa la planta nuclear de Fukushima y sostiene que las centrales nucleares son tan mortíferas como “las bombas arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki”. Se expone además el alcance geográfico del desastre, el cual se extiende hasta las costas estadounidenses, francesas, belgas, suecas y alemanas. Por último el artículo publicado destaca que, después de lo ocurrido el 11 de marzo en Japón, muchos países han anunciado la paralización de proyectos nucleares y la revisión de la seguridad que brindan.

Según los conceptos teóricos mencionados más arriba podemos caracterizar a este desastre ambiental como una “amenaza antrópico- tecnológica” ya que un fenómeno natural como lo es un terremoto impactó en una construcción tecnológica realizada por el ser humano, ambos, en conjunción han producido un macro fenómeno catastrófico. Esta situación ha sido inducida, involuntariamente, por el hombre y su afán por el desarrollo tecnológico. Esto demuestra como la evolución tecnológica ha sumado en el mundo moderno, novedosos factores de riesgo para las poblaciones urbanas actuales. En este sentido, a las “amenazas tradicionales” que amenazan la vida del ser humano se han sumado nuevas amenazas y nuevos escenarios posibles de desastres. Japón representa la fusión o el choque entre las fuerzas naturales y las fuerzas tecnológicas, esto produce un desastre potenciado debido a la intervención de nuevas tecnologías industriales.

Por otra parte, la literatura como expresión artística pre-anuncia el futuro y lo representa en la realidad ficcional, vemos confirmada esta hipótesis en el cuento seleccionado de Antonio Tabucchi titulado “Nubes”. En él se reproduce un diálogo entre una niña peruana adoptada por una pareja de italianos, llamada Isabella y un oficial italiano retirado que ha sufrido radiaciones de uranio empobrecido en Kosovo. El hombre enseña a la niña el arte de la nefelomancia, que consiste en adivinar el futuro observando las formas de las nubes. Si bien el

libro de Tabucchi no tiene una unidad temática, los relatos pueden ser interpretados desde un eje común que los atraviesa: el tiempo. Pero este tiempo es concebido como un momento especial y único en el que los personajes rememoran alguna situación traumática o especial vivida por ellos. Esta línea de sentido es fundamental para comprender el relato analizado, ya que el hombre establece un diálogo con la niña en el que aborda diversos temas sociales, y a través del desarrollo de estas temáticas nos enteramos de que el protagonista está muy enfermo, tras haber participado en la guerrilla de Kosovo y haber recibido radiaciones de uranio empobrecido, producto de las bombas utilizadas en el conflicto. Así, aguarda las consecuencias que estas partículas le traerán a su cuerpo, entre las que se cuentan: cáncer, mutaciones, esterilidad, patologías musculares y óseas, patologías gastrointestinales, mentales, neuronales, entre otras indefinidas. La problemática que plantea el cuento se conecta con el desastre ambiental de Fukushima en tanto la central irradia residuos radioactivos que afectan y afectarán la calidad de vida del ser humano durante miles de años.

Por otra parte en el cuento se metafórica el concepto de edad evolutiva:

-Yo creo que no deberías preocuparte demasiado- dijo el hombre-, crisis de la edad evolutiva la tenemos todos, cada uno a su manera.

-¿Tú también?

-Te lo puedo garantizar-dijo él-, a pesar de la opinión de los médicos creo estar en plena crisis de la edad evolutiva.

Isabella lo miró. (...) la edad evolutiva no acaba nunca, en la vida no hacemos otra cosa más que transmutar. (p.70, 71).

La edad evolutiva a la que el protagonista masculino se refiere opera como una metáfora del desarrollo y el progreso tecnológicos. Esta metáfora hace referencia a un progreso continuo y global que abarca todo los ámbitos y tiempos de la condición humana y su vida en sociedad. Esta metáfora a su vez, parece aludir al destino apocalíptico del hombre y su ambiente natural. Además, la metaforización del concepto alude también a la incertidumbre y a la espera, el protagonista representa al hombre moderno que, inmerso en su contexto, es hacedor y víctima de su propia evolución. El desarrollo tecnológico introduce al ser humano en una situación contradictoria dada por la espera de lo impredecible y la incertidumbre del futuro. En este sentido, el personaje del relato no sabe lo que le sucederá a su cuerpo irradiado por el uranio, del mismo modo que en los artículos la ciencia intuye pero desconoce las consecuencias reales posibles de la catástrofe de Fukusima.

Reflexiones finales

El texto literario representa un escenario apocalíptico, aunque ficticio, fundamentalmente, del destino del ser humano. Los artículos periodísticos, muy alejados de la ficcionalización de los acontecimientos propios del universo literario, también reflejan de modo angustiante las posibles consecuencias para los seres humanos generadas por las principales centrales nucleares.

Las unidades siguen emitiendo radiación y, se destaca principalmente la imposibilidad de la ciencia para solucionar esta terrible crisis, la ciencia desconoce la manera de resolver este problema ya que nunca imaginaron el derrame de combustible fuera del tanque. No existe aún la tecnología ni el conocimiento necesario para manipular sin peligro el deshecho radiactivo. De acuerdo a las investigaciones realizadas por los científicos después del desastre de la planta nuclear se necesitarán por lo menos 10 años para idear un plan posible que resuelva esta situación. Lo de Fukushima es un desastre con fecha de inicio pero sin fecha cierta de finalización.

Bibliografía

Fernández, M. A. (1996) *Ciudades en riesgo: degradación ambiental, riesgos urbanos y desastres*. (Comp.) Lima: La Red.

Tabucchi, A. (2010) *El tiempo envejece deprisa*. Argentina: Anagrama.

Fukushima: Es mucho peor de lo que se imagina. Científicos expertos creen que el desastre nuclear de Japón es mucho peor de lo que los gobiernos revelan al público. <http://www.ecoportal.net/>.

Fukushima y el tsunami nuclear. <http://www.ecoportal.net/>.